

LECCIÓN PARA CHILE:

Cómo República Dominicana captó millonarias inversiones para impulsar la logística

VALENTINA PIZARRO B.

No solo por invertir en infraestructura, sino por dibujar una ruta clara a largo plazo. República Dominicana vuelve a ser protagonista en los mapas globales, ahora como *hub* logístico del Caribe. Este liderazgo no es fruto del azar, sino de una política sostenida, articulada entre el Estado y el sector privado, con resultados concretos en infraestructura, empleo y crecimiento económico.

Este fue el diagnóstico de Felipe Serrano, presidente de la Cámara Aduanera de Chile, quien conoce de cerca el modelo y explica que “el desarrollo logístico dominicano surge de una articulación efectiva entre Estado y empresas, a través de la Ley 30-24, impulsando una política de modernización que fortalece la competitividad nacional. Esta alianza ha generado inversión, empleos de calidad y mejor infraestructura, con efectos prácticos en eficiencia aduanera, zonas francas y conectividad, consolidando al país como *hub* regional estratégico”.

El líder gremial, quien constantemente busca modelos de referencia internacional para aplicar en Chile, explica que a través de la legislación el país impulsó una política de modernización logística con foco en la competitividad. De hecho, cuenta que el desarrollo dominicano responde a una alianza “virtuosa” entre el Estado y las empresas, lo que habría generado inversión, empleos de calidad y mejor infraestructura. Así, bajo su mirada, esto produjo mejoras

Luego de diseñar un plan de largo plazo, en la última década se invirtieron más de US\$ 1.100 millones en infraestructura portuaria en el país caribeño.



La consolidación de un *hub* logístico regional desde República Dominicana ofrece valiosas enseñanzas para Chile.

aduaneras, zonas francas más dinámicas y mayor conectividad regional.

Al respecto, Felipe Serrano agrega: “Dicho país ha consolidado su *hub* logístico con más de US\$ 1.100 millones en inversión portuaria en la última década, posicionándose como plataforma clave en la región. Este impulso ha generado más de 196.000 empleos directos en zonas francas en solo tres años y atrajo US\$ 4.010 millones en inversión extranjera directa en 2022. Gracias a esto, el sector logístico creció un 10% en 2023 y las zonas francas exportaron más de US\$ 8.000 millones, impulsando

así su competitividad global”.

QUÉ SE PUEDE APLICAR

Por ello, Serrano indica que para Chile esta experiencia enseña que un *hub* “exitoso” no se construye solo con infraestructura, sino también con visión estratégica. Invertir en redes interconectadas, modernizar políticas públicas y establecer alianzas reales con el sector privado son esenciales. Este modelo puede ser replicable en el país, especialmente en regiones con potencial logístico aún subutilizado, como Valparaíso, Biobío o Antofagasta, donde una planifi-

cación integrada y acuerdos público-privados podrían dinamizar la economía local, diversificar exportaciones y mejorar la inserción internacional del país.

A ojos de Serrano, resulta clave avanzar hacia una estrategia logística nacional que identifique nodos estratégicos de desarrollo y promueva incentivos concretos para la inversión privada. Esto implica actualizar marcos normativos que hoy limitan la eficiencia portuaria y aduanera, promover consorcios logísticos regionales con participación empresarial activa, e incorporar tecnología e interoperabilidad digital en toda la cadena de suministro.